

Palabras en orden

• • • • •

Paradigma de la conjugación regular, págs. 188-189.

Las funciones del lenguaje

En cada comunicación hay un objetivo: a veces, se busca informar; otras, tratar de influir sobre los demás o expresar algún sentimiento. Con estas intenciones, se ponen en práctica las **funciones del lenguaje** que, según el lingüista Roman Jakobson, son seis y están relacionadas con los elementos que conforman el esquema de la comunicación por él propuesto. Al manifestar sus intenciones, el emisor va a destacar uno de los componentes de la comunicación y va a elegir, en función de ello, un tipo de texto que le permita comunicarse. Por ejemplo, cuando quiera transmitir información, va a centrarse en el referente y elegirá un tipo textual informativo.

Utilizar la función adecuada para cada situación comunicativa es un recurso que permite que la comunicación sea eficaz.

Tipos de funciones

De acuerdo con la intención que tenga el emisor al transmitir un mensaje, es posible reconocer seis funciones del lenguaje: referencial, apelativa, emotiva, poética, metalingüística y fática.

Mediante la **función referencial**, el emisor transmite información (datos, hechos, ideas). Se centra en el referente o tema del mensaje, es decir, en la realidad externa a la comunicación. Se utiliza en textos que transmiten información o conocimientos como los textos de estudio, los diarios o las revistas. En ella, predominan el uso de la tercera persona gramatical, las oraciones enunciativas, el modo indicativo y el lenguaje objetivo. Por ejemplo: *Un volcán es una estructura geológica.*

Si el emisor está interesado en captar la atención de su destinatario o convencerlo de que haga o piense algo, utiliza la **función apelativa** del lenguaje. Esta se caracteriza por el uso de la segunda persona gramatical, las formas vocativas, el modo imperativo y las interrogaciones. Predomina en el discurso político, en avisos publicitarios, leyes y textos instructivos. Por ejemplo: *Probá el sabor de lo natural.*

Cuando el emisor quiere transmitir o comunicar sus emociones o sentimientos, pone en práctica la **función emotiva o expresiva** del lenguaje. Como se refiere a sí mismo, el mensaje está centrado en el emisor; por lo tanto, utiliza la primera persona gramatical. En su discurso predomina la subjetividad, que se manifiesta mediante el uso de exclamaciones, subjetivemas y el modo subjuntivo, entre otros recursos. Suele aparecer en cartas personales, diarios íntimos y conversaciones cotidianas. Por ejemplo: *¡Qué linda sorpresa!*

El emisor puede tener, también, la intención de crear objetos artísticos mediante las palabras y, para ello, va a utilizar la **función poética** del lenguaje. Esta función se centra en el mensaje mismo y en sus posibilidades expresivas; predomina en los textos literarios, en las letras de canciones, en eslóganes publicitarios y en algunos titulares periodísticos. Se caracteriza por la utilización de recursos expresivos. Por ejemplo: *Para mi corazón basta tu pecho, para tu libertad bastan mis alas.*